



Don Felipe, en una audiencia celebrada en noviembre con la Asociación Mundial de Juristas, aceptó el galardón ^{ABC}

Juristas de todo el mundo prestigian los 40 años de democracia en España

► El Rey recibirá el reconocimiento por su «compromiso con el Estado de Derecho»

E. CALVO
MADRID

Los próximos días 19 y 20 de febrero el Teatro Real de Madrid acogerá el XXVI Congreso Bienal de la Asociación Mundial de Juristas (World Jurist Association), el mayor evento que celebra el mundo del derecho en el planeta. Se trata de un foro abierto donde jueces, abogados, profesores y profesionales del derecho de más de 140 nacionalidades trabajan y cooperan para reforzar y expandir el imperio de la ley. En la figura del Rey, el mundo jurídico internacional quiere reconocer en esta ocasión la labor de las instituciones españolas en la consolidación de la democracia.

El lema del congreso, del que es organizador el despacho Cremades & Calvo-Sotelo, es «Peace through Law», de manera que lo que la reunión pretende es poner en valor la importancia que tiene para una sociedad el Estado de Derecho y las instituciones democráticas. Considerando la situación política por la que pasa España, especialmente en lo que se refiere al desafío catalán, la Asociación de Juristas decide reconocer la trayectoria de la democracia española en los últimos 40 años.

Para ello, los juristas darán el pre-

mio «World Peace & Liberty Award» a Don Felipe, «como personalidad en España que representa un inquebrantable compromiso con el Estado de Derecho y la defensa de la Democracia y la Libertad», el próximo 20 de febrero. En una audiencia celebrada el pasado noviembre, el Rey lo aceptó. Hasta la fecha, el galardón solo se había concedido a personas externas a la World Jurist Association en tres ocasiones: a Winston Churchill, a Nelson Mandela y a René Cassin.

Al no ser un evento dedicado únicamente al mundo del derecho, los organizadores pretenden que llegue al mayor número de personas posible -se espera a alrededor de 1.500 asistentes-. Otro objetivo es el de mostrar el respaldo a las instituciones españolas. Para ello, más de 180 ponentes participarán en las 21 mesas de trabajo sobre varias temáticas que se llevarán a cabo en el Teatro Real. Todos los aspectos sobre la consolidación de la democracia tendrán cabida en el evento, pues se tratarán asuntos relacionados con la defensa y seguridad, la globalización económica y política o los derechos humanos, entre otros.

Uno de los asuntos que se abordará es el de la libertad de la comunicación y la veracidad en las informaciones. En la mesa de debate, en la que participará el director de ABC, Bieito Rubido, junto a Casimiro García-Abadillo, director de «El Independien-

te», Asunción Valdés, periodista, y Andrés Rodríguez, editor y director de «Forbes España», se plantearán asuntos como el papel de los medios en la consolidación de la democracia, las noticias falsas y las diferentes herramientas para combatirlos, así como la protección del lector.

40 años después

La primera y única vez que se celebró este Congreso en España fue en 1979, un año después de la aprobación de la Constitución Española. En esa ocasión el Rey Juan Carlos presidió el evento,

encargado también de dar a conocer al mundo la Carta Magna que iba a guiar la democracia en España. El pasado 4 de mayo, en una reunión de la Asociación en Múnich, se decidió volver a celebrar el evento en Madrid para conmemorar estas cuatro décadas y remarcar el papel que la Constitución ha jugado durante este tiempo y su importancia para garantizar la libertad de todos los ciudadanos.

La Asociación Mundial de Juristas fue fundada en Estados Unidos en 1963, basada en el concepto original acuñado por Churchill de «contribuir firmemente desde la sociedad civil a fortalecer el Estado de Derecho». Actualmente, su presidente es Franklin Hoet-Linares, aunque tras el congreso celebrado en Madrid, la Asociación se reunirá en Málaga para designar a su nueva junta directiva.

21 mesas
En el congreso se abordará una temática variada: desde la seguridad nacional hasta las noticias falsas



CÉSAR
NOMBELA

LA CARRERA DE LOS CIENTÍFICOS

Los recursos humanos son fundamentales para el desarrollo, mantenimiento y la imprescindible actualización del sistema de Ciencia y Tecnología de cualquier país. Por tanto, las oportunidades y los caminos para las carreras de los científicos y tecnólogos han de suponer un entramado de opciones que anticipe el futuro. De lo contrario, se pueden frustrar una buena cantidad de esfuerzos personales de los candidatos al tiempo que despilfarrar cuantiosos recursos invertidos.

La revista «Nature» muestra la incierta perspectiva actual de los investigadores posdoctorales, que normalmente se emplean en proyectos dirigidos y controlados por un investigador principal durante varios años, pero que tienen pendiente su acceso a un empleo estable. La conclusión aplicable al mundo desarrollado en general es muy preocupante: la inmensa mayoría de ellos aspiran a un puesto en universidades y centros académicos, pero ni el 10% llega a conseguirlo en un tiempo razonable. Además, la formación y la orientación recibidas ignoran lo que sería necesario para su empleo como investigadores de empresas industriales y otros sectores no académicos. Sería fundamental una formación en emprendimiento y en gestión del conocimiento para sus aplicaciones, que escasamente reciben.

Si trasladamos estos análisis a la situación de España la preocupación es aún mayor. Una buena parte del talento formado en nuestros centros académicos -los mejores y más capaces de quienes alcanzan el doctorado- suelen emigrar para su formación posdoctoral, lo que resulta lógico y conveniente con frecuencia. Este personal fue decisivo hace tres o cuatro décadas, tras su retorno, para la expansión de nuestro sistema científico-tecnológico en producción y en calidad, lo que llamo el primer despegue (1980-2006).

Pero actualmente, la endogamia que caracteriza a la universidad española en la selección de su profesorado, estrecha hasta un mínimo las opciones que cada cual tiene de regresar a nuestro país en un puesto académico.

He aquí un motivo para plantear las reformas -ya tan demoradas- que tanto necesitamos, desde la expansión de nuestro sistema de I+D hasta las instituciones en las que se desarrolla.